

Informe

# **GORDOFOBIA**

**2023**

Análisis sobre la representación  
de la diversidad corporal en la  
ficción española del 2022 en  
cine y televisión

Un proyecto de ODA



OBSERVATORIO DE LA  
DIVERSIDAD EN LOS  
MEDIOS AUDIOVISUALES

Amadrinado por



y con el apoyo de

**FILMIN**



**Madrid**

# índice

1	Resumen ejecutivo
2	Carta de la directora de comunicación
3	Carta de Carlota Pereda, directora de <i>Cerdita</i>
4	Objetivos y metodología
5	Análisis
5	· Introducción
6	· Datos generales
9	· Según el género
10	· Según la edad
12	Carta de Carlos González, actor y guionista
13	· Gordofobia LGBTIQ+
15	· Gordofobia y racialización
17	· Gordofobia y discapacidad
18	Carta de Oyirum, feminista anticapacitista
19	Conclusiones y recomendaciones
20	Glosario
21	Bibliografía y recomendaciones
23	Equipo

Nota: Durante todo el documento usaremos la “e” como alternativa de género neutro a la “a” o la “o”.

También, en algunas citas que usaban la “x” como vocal del lenguaje neutro, las hemos sustituido por la “e”, dado que hay lectores de pantalla para personas con diversidad visual que no reconocen este método.

# Resumen ejecutivo

La diversidad corporal suele ser la gran olvidada cuando se habla de diversidades, por ello en ODA creíamos necesario y muy relevante tener un informe dedicado en exclusiva a los cuerpos no normativos en la ficción audiovisual española de cada año. En este primer estudio, los principales hallazgos que hemos encontrado son los siguientes:

## PERSONAJES GORDOS

De todo un año de ficción, solo 57 personajes de los 1 721 analizados (3,3 %) son percibidos como gordos. El único censo que podemos consultar es el del INE que, usando la patologización de los cuerpos, tan combatida desde el activismo, indica que en 2020 más de la mitad de la población se situaba por encima del denominado "normopeso" (el 61,4 % de los hombres y el 46,1 % de las mujeres), resultando todavía más preocupante que en la ficción audiovisual los cuerpos normativos sean tan abrumadoramente mayoritarios.

## GÉNERO

Al estudiar corporalidades no normativas encontramos una mayor presencia de hombres que de otras identidades. Sin embargo, siguen siendo números muy bajos para el universo de personajes tan grande que manejamos, apenas superando el 6 % en cine y no llegando al 5 % en series.

Las mujeres están más sujetas a la normatividad corporal, al mismo tiempo que su representación sigue estando más asociada a una hipervigilancia hacia sus cuerpos.

## EDAD

La edad adulta es la franja en la que más cuerpos gordos encontramos; en concreto, casi el 50 % de personajes gordos en cine y series se sitúan entre los 30 y los 50 años. Y cuanto más jóvenes son, más comentarios reciben sobre su físico.

## LGBTIQA+

La intersección entre personajes LGBTIQA+ y cuerpos gordos es prácticamente nula, con un solo personaje en todas las series españolas de 2022 y 3 en las películas.

## RACIALIZACIÓN

Los números sobre personajes gordos racializados son igual de bajos, lo cual indica que un mismo personaje difícilmente cuenta con intersecciones de diversidad en el audiovisual.

## DISCAPACIDAD Y GORDURA

En el caso de la discapacidad, los números son tan bajos que, cuando buscamos una intersección con cuerpo gordo, las cifras resultan todavía más anecdóticas, con tan solo 3 personajes en todo un año de ficción.

## DISCAPACIDAD Y OTRAS CORPORALIDADES NO NORMATIVAS

La percepción social que se tiene hacia los cuerpos diversos pasa, en la mayoría de casos, por entender los cuerpos con discapacidades físicas apreciables como no normativos. Así, casi la mitad (14 de 29) de los personajes con corporalidades no normativas tienen alguna discapacidad. Asimismo, existe cierta instrumentalización de estos cuerpos, ya que suelen emplearse para dar color al universo de la historia.

# Carta de la directora de comunicación

En los cuatro años que desde el Observatorio llevamos analizando las imágenes que se proyectan en la ficción audiovisual española, hemos apreciado cambios en cómo se muestran ciertas identidades. Algunos son pequeños, otros inmensos, pero todos ellos, hasta el más sutil, impulsan el camino hacia una representación más justa, en la que todes tengamos cabida. Sin embargo, todavía hay ausencias notables, cuyo vacío es cada vez más evidente, injusto y doloroso. Nos referimos, en particular, a la diversidad corporal, que continúa siendo la gran ausente.

Lo sabemos, tenemos la certeza, porque basta con echar un vistazo al reparto principal de cualquier producción. Pero, aun así, precisamos datos que reafirmen esta sensación, que demuestren con cifras cómo de profundo es el problema y cuyo análisis identifique qué concepciones son perpetuadas desde la ficción, esa herramienta cultural con una inmensa capacidad para modificar imaginarios colectivos. Con este objetivo en mente, hemos elaborado este nuevo Informe ODA, centrado en frenar la gordofobia y en promover la presencia audiovisual de cuerpos de todo tipo, tamaño y condición.

Porque es importante combatir el estigma, la opresión, el odio, la culpa, la vergüenza, la violencia estética, la hipervigilancia sobre los cuerpos y el empleo de la salud –ese escudo biologicista tan pernicioso como absurdo– como un arma que ataca a quienes presentan identidades o corporalidades disidentes. Necesitamos romper con esos clichés dañinos que hacen uso de los cuerpos gordos solo desde el humor, el patetismo o la anomalía. Para que, así, la otredad deje de ser presentada como grotesca.

Es urgente que nos reapropriemos de estas narrativas para que incorporen a quienes aún no se ven, a quienes no nos vemos, reflejados en los medios. En ello, hay vidas en juego, pues la cotidianización de realidades diversas tiene el poder de mejorar muchas existencias.

De ahí que este informe tenga una clara vocación activista. Como todo lo que hacemos en ODA, pero de manera todavía más particular. Por eso, nos hemos rodeado de personas que con su conocimiento y experiencia nos han acompañado en la elaboración de estas páginas. Gracias a Carlota Pereda, Oyirum y Carlos González por compartir su valiosa perspectiva. A Rocío Jiménez, por su inestimable trabajo con los datos. A Marta Quijano, por lograr que todo cobre vida de una manera tan bella. Y a nuestro maravilloso equipo de voluntaries, por su valiosísima ayuda. También, a quienes nos han inspirado con su labor y activismo. Sin vosotres, nada de esto sería posible.

Gracias también a ti, que estás leyendo estas páginas. Te animamos a que repienses el audiovisual a nuestro lado, porque necesitamos nuevas voces y nuevas conciencias que escapen de la mirada hegemónica y recojan, al fin, la pluralidad que nos rodea. Y es trabajando juntas como estamos más cerca de conseguirlo.

Porque necesitamos más referentes donde mirarnos y más reflejos donde encontrarnos.

**Elena Crimental**  
**Directora de comunicación de ODA**

# Carta de Carlota Pereda, directora de *Cerdita*

No éramos capaces de prever la reacción a *Cerdita*. A día de hoy el cortometraje y la película se estudian en institutos y universidades de todo el mundo y me escriben mensajes por redes sociales, agradeciendo, compartiendo experiencias personales. ¿Cómo es posible tanta repercusión? Podríamos engañarnos pensando que todo es consecuencia de nuestro trabajo, pero lo cierto es que mucho se debe a que apenas existía representación previa, no de esta manera.

No todo ha sido agradable. Hasta mí han llegado historias de gente que ha insultado a nuestra protagonista en las proyecciones. Se han salido de la sala en el momento de la masturbación al grito de: "¡Menuda porquería!". Yo misma he respondido preguntas de ofendidos por esa secuencia, por la insinuación de que el personaje de Sara no solo era un cuerpo digno de ser deseado sino, y esto es lo que más ofendía, deseante.

No había problema siempre que el cuerpo diverso sufriera opresión. El público general podía empatizar con ese sufrimiento. Sara merecía su simpatía cuando era buena, pasiva, algo risible, víctima. La incomodidad surgía cuando ese cuerpo se humanizaba, adquiría una dimensión compleja, real, sexual, fuerte. La transgresión entraba cuando empezamos a mostrar a un ser humano real.

Escribí el cortometraje tras ver a una adolescente en la piscina en donde después rodé. A la hora de más calor. ¿Quién se aventuraba a salir a esas horas en Extremadura? ¿Por qué?

Siempre había querido hablar del *bullying* y pensaba hacerlo desde la homofobia, pero esa chica me hizo ver que ella no se podía ocultar.

La obesofobia también se da dentro de la comunidad LGBTIQ+, es universal y tiene mucho que ver con la aporofobia, el miedo a la pobreza.

Como adolescente LGBTIQ+, crecí en el armario, riendo con las bromas que me gastaban y sumándome a las bromas del grupo cuando las pullas no iban contra mí. Por supervivencia. El miedo a ser rechazada más potente que la autoestima.

La historia de Sara se asemeja a la mía y la de otros adolescentes que sienten el peso de la familia y la sociedad como una losa que les impide ser quienes son. La diferencia es que Sara no tiene un armario en el que esconderse.

Hemos normalizado comentar la apariencia, hacer chistes, dar consejos supuestamente basados en la salud pero que nacen de una cultura heteropatriarcal normativa y capitalista que determina qué es digno de ser "deseable".

La ficción forma parte esencial de nuestra socialización y nuestra educación sentimental. Llega allí donde no llegan la sociedad, la escuela, los padres. Uno de los motivos de la alarmante proliferación del consumo de la pornografía entre niñas y adolescentes es que muestra prácticas destructivas en torno a la dominación y el deseo.

No hay nada más revolucionario que mostrar la realidad humana. Mostrar el cuerpo diverso como un cuerpo no victimizado, sino humano, complejo. Digno de amarse y ser amado, de desear y ser deseado. No hay nada más revolucionario que enseñar a ver, a mirar.

Decía Marcel Proust: "El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener nuevos ojos".

# Objetivos y metodología

## Definición de la muestra:

Este informe parte de la base de datos generada para el análisis anual que realiza ODA sobre la situación de la representación de las personas LGBTQIA+, racializadas y con discapacidad en la ficción española. Por tanto, cuenta con la misma muestra, que puedes consultar en el [Informe ODA 2023](#).

## Objetivos:

Los objetivos del presente Informe ODA son:

- Ofrecer un retrato de la representación de personajes gordos y con corporalidades no normativas en la ficción española de 2022, tanto en cine como en televisión.
- Analizar y difundir valoraciones sobre la imagen que se proyecta de las personas gordas y con corporalidades diversas en dichos medios audiovisuales.
- Servir como nexo de colaboración entre cadenas, plataformas, productoras y distribuidoras para promover un cambio medible en la representación cultural de los cuerpos no normativos.

## Metodología:

De acuerdo con lo establecido, nuestro análisis tiene un carácter exploratorio y consta de una aproximación cuantitativa y cualitativa, pues se han tomado en consideración tanto la esfera numérica de la representación como el análisis profundo de los estereotipos identificables. Para ello, la metodología empleada consta de seis fases: preselección del material para visionar, visionado y análisis de contenidos, recogida de datos, análisis individual y grupal, validación y publicación. Para conocer a fondo en qué consiste cada una, acude a nuestro informe ODA 2023.

## Composición muestral:

En este nuevo Informe ODA se han analizado un total de 1 721 personajes repartidos en:

- 99 películas
- 61 temporadas de 59 series de ficción

# Análisis

## INTRODUCCIÓN

¿De qué hablamos cuando hablamos de gordofobia? ¿A qué nos referimos con corporalidades no normativas? Y, sobre todo, ¿cómo se determina qué cuerpos entran en dichas categorías? Estudiar la diversidad corporal en la ficción audiovisual nos lleva, inevitablemente, a enfrentarnos a estas preguntas, cuya respuesta no es sencilla ni única. Frente a otras intersecciones, esta tiene una pátina extra de subjetividad, en la que tanto la percepción personal como el contexto son indispensables a la hora de realizar el análisis.

<sup>1</sup> Aunque, en especial en el caso de las marcas de ropa, esta imagen que proyecta su publicidad en ocasiones es un lavado de cara, ya que aunque promocionan sus productos con modelos gordes, luego no tienen esas tallas disponibles, como ha ocurrido con la colección de *Barbie* de Zara. También sucede que se anuncian como tallas grandes tallajes que es cuestionable que lo sean.

A lo largo de la elaboración de este informe, hemos sido conscientes, más que nunca, de que el concepto de “persona gorda” se establece en base a la contraposición con una normatividad rígida, aunque al mismo tiempo se permite ciertas variaciones. Lo hemos comprobado gracias a las percepciones relativas y a las perspectivas personales de cada voluntarie que ha participado en el proyecto. De ese modo, el personaje menos delgado de un grupo –o, en este caso, del reparto– es automáticamente percibido como gordo. Así, nos encontramos con que una misma intérprete es leída como gorda en unas producciones, mientras que en otras no, a pesar de que su cuerpo siga siendo el mismo. Además, aunque en otras situaciones es posible que ciertos personajes no fuesen entendidos como gordos, si dentro del universo ficticio eran leídos de esa manera –normalmente, mediante comentarios atacando su físico o juzgando su relación con la comida– los hemos contabilizado a la hora de extraer los datos finales.

En la misma línea, es interesante comprobar la diferencia de sesgo a la hora de interpretar los personajes como gordos en función de variables como la edad o, sobre todo, el género y la racialización, pues se leen antes como gordos los cuerpos de las mujeres y personas racializadas, como profundizaremos en ello en los apartados correspondientes. Todas estas cuestiones las hemos tenido en cuenta durante el análisis.

Aunque no debemos perder de vista que solo nos centramos en lo que ocurre dentro de las ficciones españolas, no por ello queremos dejar de mencionar los estereotipos que se perpetúan también a través de la no ficción audiovisual (por ejemplo, en concursos que ridiculizan a sus participantes más gordes mediante burlas relacionadas precisamente con su peso), el periodismo (que vende como grandes historias de superación personal cada vez que alguene famose gorda conoide adelgaza) o la publicidad (donde la ausencia de cuerpos disidentes es igualmente notable, a pesar de que en los últimos años se han dado algunos pasos que nos llevan a tener esperanza<sup>1</sup>).

La asociación constante de la gordura con la salud y, por ende, con la necesidad de adelgazar, es una presencia continua en el audiovisual, también en el cine y las series. Lo peor es cómo se instrumentaliza este hecho para convertir en fruto de mofa a quienes no encajan en unos rígidos estándares estéticos, que poco o nada tienen que ver con cuestiones sanitarias. Sin embargo, como bien matiza la *Guía básica sobre gordofobia* del Instituto Canario de Igualdad, “quienes discriminan a la gente gorda suelen utilizar *la salud* como excusa para su comportamiento”, pero “la gordofobia constituye un problema grave de salud, por lo que se cumple la paradoja de que quienes dicen hacerlo por cuidar a la gente gorda, la está descuidando, y lejos de ocuparse de su salud, la perjudican”.

Del mismo modo, como se explica en *Cuerpos sin patrones*, “si bien no hay un cuerpo ‘normal’ como modelo ideal homogéneo (la exigencia de la normalidad es una demanda imposible), bajo este régimen sí hay variables que nos acercan o alejan del objetivo de encajar en los patrones corporales: la gordura es, indudablemente, una variable a ajustar (individual) y una variable de ajuste (social). En este diagrama, la discriminación naturalizada de las personas gordas (...), refuerza el ideal social de pureza, de resonancias racistas”. En definitiva, las discriminaciones a las que se enfrentan las personas gordas en la sociedad son evidentes y dependen de varios parámetros, que se trasladan, reflejan y perpetúan desde la ficción audiovisual, como analizaremos más a fondo a continuación.

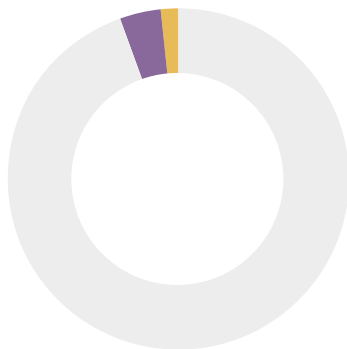


# DATOS GENERALES

En España es difícil establecer cuántas personas encajan dentro de ese concepto tan cambiante que entendemos como "gorde". De entrada, porque es imposible encontrar cifras sobre cuerpos diversos que no pasen por su patologización. El [INE](#) recoge estos datos obtenidos por la Encuesta Europea de Salud en España del año 2020 utilizando el índice de masa corporal, y siempre asociándolo a los términos sobrepeso y obesidad. Hay que resaltar que el concepto que usan para el peso considerado "sano" es normopeso, no obstante, la gran mayoría ni siquiera se atiene a esa supuesta normalidad, especialmente en el caso de los hombres. Si de acuerdo con el INE ni la mitad de la población se sitúa dentro del normopeso (el 61,4 % de los hombres y el 46,1 % de las mujeres), resulta todavía más preocupante que en la ficción audiovisual los cuerpos normativos sean tan abrumadoramente mayoritarios.

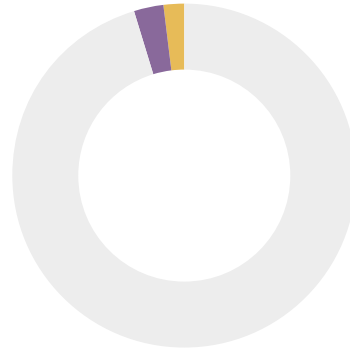
Sin embargo, ahora sí podemos saber cuántos personajes presentan corporalidades disidentes en el cine y las series españolas de 2022. Las cifras, en ambos casos, son realmente bajas, pues en películas solo encontramos 40 personajes de un total de 741, que equivalen a apenas un 5,4 %. Mientras, en ficción seriada, son 46 de un total de 980, lo cual significa un escaso 4,7 %. Es decir, que resulta evidente que existe una infrarrepresentación, en especial si tenemos en cuenta que, de estas cifras, solo 57 personajes del cómputo global han sido catalogados como gordos.

## CUERPOS DIVERSOS EN PELÍCULAS



CUERPOS NORMATIVOS: 701 (94,6 %)  
PERSONA GORDA: 28 (3,8 %)  
OTRO TIPO: 12 (1,6 %)

## CUERPOS DIVERSOS EN SERIES



CUERPOS NORMATIVOS: 934 (95,3 %)  
PERSONA GORDA: 29 (3 %)  
OTRO TIPO: 17 (1,7 %)

Resulta curioso como existen paralelismos muy notables en ambos casos, sobre todo en lo relativo a las bajas cifras generales. En relación al género audiovisual, la mayoría de personajes gordos se concentran en el drama –que cuenta con la mayor cantidad de producciones totales– y en la comedia –donde, aunque no aparezcan dichos personajes como alivios cómicos, es posible que esta mayor presencia porcentual tenga que ver con la tradición de emplear la corporalidad como elemento risible, sobre todo en el caso de los hombres–.

Aunque, al mismo tiempo, también se dan algunas diferencias interesantes entre cine y series.

La protagonista de "Cerdita" junto a su madre.



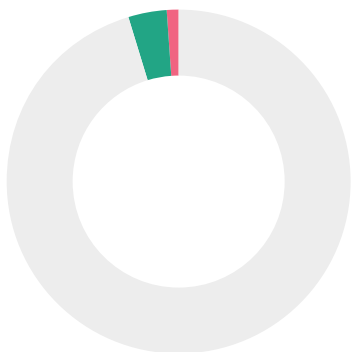
## • GORDOFOBIA EN PELÍCULAS

### PERSONAJES CON CUERPO DIVERSO EN PELÍCULAS CON TRAMA PROPIA



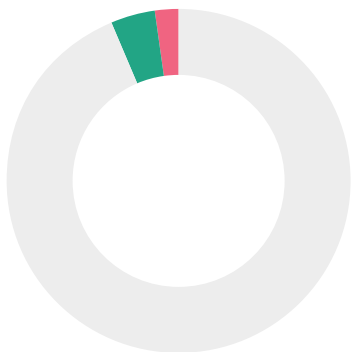
CON TRAMA PROPIA: 17 (42,5 %)  
SIN TRAMA PROPIA: 23 (57,5 %)

### PERSONAJES PRINCIPALES EN PELÍCULAS CON CUERPOS DIVERSOS



CUERPOS NORMATIVOS: 350 (95,4 %)  
PERSONA GORDA: 13 (3,5 %)  
OTRO TIPO: 4 (1,1 %)

### PERSONAJES SECUNDARIOS EN PELÍCULAS CON CUERPOS DIVERSOS



CUERPOS NORMATIVOS: 351 (93,9 %)  
PERSONA GORDA: 15 (4 %)  
OTRO TIPO: 8 (2,1 %)

En cine hay 28 personajes gordos frente a 12 con otras corporalidades no normativas.

Se distribuyen de manera sesgada según el género de la producción, de manera que el porcentaje más elevado se concentra en terror, donde tenemos 5 personas gordas (que equivalen al 6,4 %, aunque 4 de estos personajes pertenecen a *Cerdita*) y 1 con otra corporalidad (1,3 %). En drama hay 8 (3 %) personajes gordos frente a otros 4 (1,5 %) con otra corporalidad. Pero es interesante que, en este último caso, todas las producciones con personajes gordos salvo una han sido dirigidas por mujeres. Además, es en estos trabajos donde su presencia aparece casi totalmente cotidianizada, pues apenas encontramos alusiones a su físico.

En comedia está el segundo porcentaje más elevado de personajes gordos, ya que aparecen en total 11 (6,3 %) y 3 con otras corporalidades no normativas (1,7 %). Aunque es un género en el que tradicionalmente se ha utilizado la gordura como elemento cómico, por fortuna no suele ser el caso este año. Desgraciadamente no sucede lo mismo con otras corporalidades no normativas, que no aparecen tan naturalizadas, con la excepción de Robles en *Camera Café*. Esto se ejemplifica con claridad con Maga en *Con los años que me quedan*, pues es utilizada como un recurso para un giro de tintes cómicos cuando, al principio de una cita a ciegas, se "revela" que va en silla de ruedas.

En cuanto a comedia dramática, únicamente hay 2 personajes gordos (2,9 %), ambos hombres. Luego, en suspense está el porcentaje más bajo, con un personaje gordo –Antoine de *As Bestas*– del total de 74, que equivale a un 1,4 %.

Respecto a otras corporalidades, el porcentaje más elevado se concentra en fantasía, pero se produce con tan solo un personaje, José Luis en *Rainbow*, que equivale al 14,3 % del total. La mayor cantidad corresponde a 4 personajes en drama, donde solo David en *La consagración de la primavera* tiene un papel protagonista.

Acerca de esto último, nos alegra comprobar que al menos casi la mitad de los personajes gordos o con otras corporalidades tienen trama propia (42,5 %). En cuanto a la distribución respecto al protagonismo, los porcentajes son muy parecidos independientemente de si se trata de personajes principales (donde hay un 3,5 % de protagonistas gordos y un 1,1 % con otras corporalidades) o secundarios (con un 4 % de secundarios gordos y un 2,1 % con otras corporalidades no normativas).

## • GORDOFOBIA EN SERIES

### PERSONAJES CON CUERPO DIVERSO EN SERIES CON TRAMA PROPIA



CON TRAMA PROPIA: 22 (47,8 %)  
SIN TRAMA PROPIA: 24 (52,2 %)

### PERSONAJES PRINCIPALES EN SERIES CON CUERPOS DIVERSOS



CUERPOS NORMATIVOS: 431 (95,1 %)  
PERSONA GORDA: 15 (3,3 %)  
OTRO TIPO: 7 (1,6 %)

### PERSONAJES SECUNDARIOS EN SERIES CON CUERPOS DIVERSOS



CUERPOS NORMATIVOS: 503 (95,4 %)  
PERSONA GORDA: 14 (2,7 %)  
OTRO TIPO: 10 (1,9 %)

En series, hay 29 personajes gordos frente a 17 con otras corporalidades no normativas, por lo que las cifras son muy similares a las vistas en cine.

En esta ocasión, de acuerdo con el género audiovisual, el de aventuras es el que tiene un mayor porcentaje de personajes gordos gracias a un 14,3 %, pero se produce con tan solo dos personajes, ambos en *Sin límites*, pues es la única producción de dicha categoría. El segundo porcentaje más alto se encuentra en comedia (con 6 personajes gordos, 4 de ellos en *La que se avecina*), que equivalen al 7,1 %, y 2 personajes de otras corporalidades, correspondientes al 2,4 %. Curiosamente, no encontramos ninguno en terror y en fantasía el porcentaje decae al 3,6 % en el caso de las personas gordas (con tan solo 2 personajes de los 55 que hay en las cuatro producciones del género) y al 1,8 % en el de otras corporalidades (con un personaje, Samuel de *Feria*, que además cae dentro de ciertos estereotipos nocivos sobre las personas con discapacidad).

Si nos vamos a comedia dramática, solo aparece un personaje gordo (que equivale al 1,8 % del total) y ninguno con otra corporalidad no normativa, mientras que en acción solo hay un personaje con otra corporalidad, Manuel Adugu en *Fuerza de paz*, que equivale a un 15,9 %. En el caso de los personajes gordos en drama, aparecen 6 (2,4 %), cada uno de ellos distribuido en una producción, de modo que no encontramos una misma serie con más de una persona gorda.

Suspense cuenta con 10 personajes gordos (3,4 %) y 7 con otras corporalidades (2,4 %), pero lo interesante aquí es que en *Entrevías* nos topamos con tres personajes que presentan cuerpos muy delgados, que se salen de la normatividad de la serie, pero siempre debido a la relación con el mundo de las drogas. En cuanto a la ciencia ficción, hay solo dos personajes gordos (1,7 %) y 6 con otras corporalidades (5 %), pero la mayoría son personas con dificultades motoras y aparecen condensados entre *Paraíso* (4) y *Alma* (2).

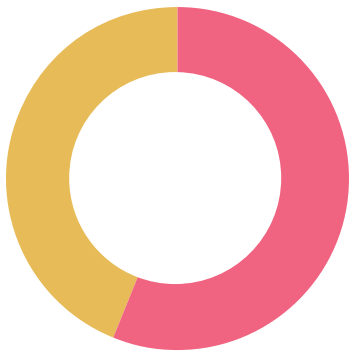
Al hablar de su relevancia para la trama, las cifras vuelven a ser similares a las de cine, pues el 47,8 % de los personajes gordos o con otras corporalidades tienen trama propia. También se repiten los porcentajes a nivel de protagonistas (donde hay un 3,3 % de protagonistas gordos, con 15 personajes y un 1,6 % con otras corporalidades, con 7 personajes) y secundarios (con un 2,7 % de secundarios gordos, con 14 personajes, y un 1,9 % con otras corporalidades no normativas, con 10 personajes).

# SEGÚN EL GÉNERO

En general, encontramos una mayor presencia de hombres que de otras identidades al estudiar corporalidades no normativas. Sin embargo, siguen siendo números muy bajos para el universo de personajes tan grande que manejamos, apenas superando el 6 % en cine y no llegando al 5 % en series. A su vez, observamos cómo las mujeres están más sujetas a la normatividad corporal, al mismo tiempo que su representación sigue estando más asociada que la de ellos a una hipervigilancia hacia sus cuerpos.

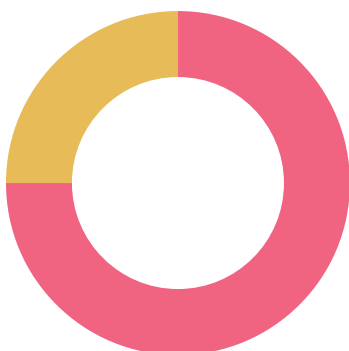
Al analizar las diferencias en cómo se perciben los cuerpos según el género, lo primero que comprobamos es que hay más cantidad de hombres que de mujeres. En cine, hay más hombres gordos (16) que mujeres gordas (12) y lo mismo sucede con otras corporalidades no normativas, donde nos topamos con 10 hombres frente a tan solo 2 mujeres. Mientras, en series son 16 hombres gordos y 11 con otras corporalidades no normativas frente a 13 mujeres gordas y 5 con otras corporalidades disidentes, además de una persona no binaria que entra en este último grupo.

## PERSONAJES GORDOS SEGÚN GÉNERO



**HOMBRES: 32 (56,1 %)**  
**MUJERES: 25 (43,9 %)**

## OTROS PERSONAJES CON CUERPOS DIVERSOS SEGÚN GÉNERO



**HOMBRES: 21 (75 %)**  
**MUJERES: 7 (25 %)**

Pese a que las diferencias no son tan significativas en cuanto a cifras, sí lo son en cómo aparecen reflejadas estas corporalidades. Al fin y al cabo, como establece Magdalena Piñeyro en el ensayo *Stop Gordofobia y las panzas subversas*, "la mujer gorda se sale por completo de los márgenes del estereotipo patriarcal de la feminidad, lo que le llevará a experimentar –de forma distinta que la mujer delgada– las propias opresiones de género".

Eso sí, el principal sesgo en ficción se produce también en base a la edad –como se profundiza en el siguiente apartado–, pues a medida que se avanza en la edad, hay una mayor cotidianización de esta representación. Asimismo, ellas reciben dentro de la ficción más comentarios por su peso, especialmente cuanto más jóvenes son. Es lo que ocurre, por ejemplo, en *Alcarrás con Mariona*, donde estos comentarios provienen de Dolors, su propia madre. Por un lado, estas tramas son interesantes porque reflejan una realidad, la de la presión estética a la que están sometidas las mujeres y cómo eso se ha ido perpetuando de generación en generación, pero, al mismo tiempo, que los escasos personajes gordos de mujeres aparezcan sometidos a estos discursos, perpetúa el estigma e impide que puedan desasociarse de estos conceptos.

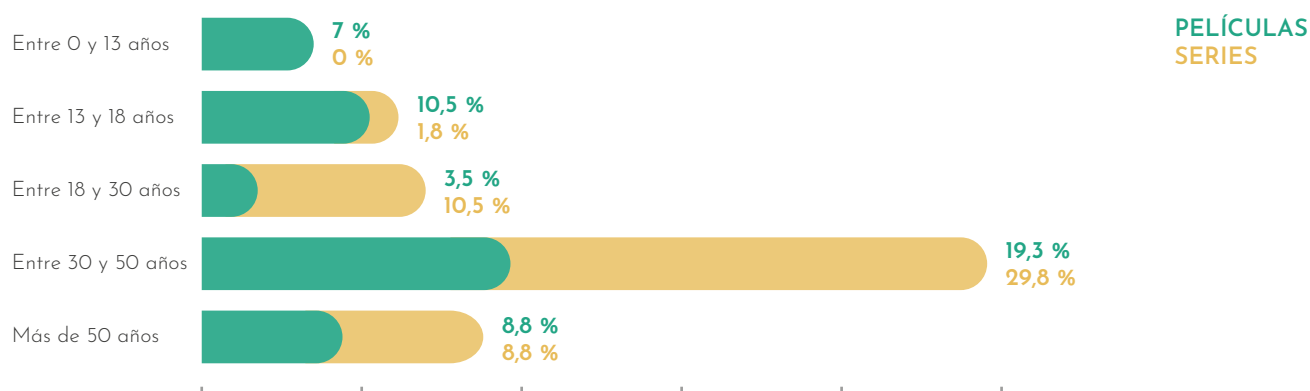
Tampoco podemos pasar por alto que, como hemos comprobado realizando este informe, las mujeres tienden a ser percibidas como gordas en mayor medida que los hombres –esto afecta también a la propia autopercepción<sup>2</sup>–, lo cual también motiva que, cuando aparecen mujeres gordas en pantalla, esto se resalte con más frecuencia como una anomalía y se convierta en parte indisoluble de sus tramas, ya sea como víctimas de comentarios o presiones sobre su corporalidad o como protagonistas de tramas de empoderamiento.

<sup>2</sup> De acuerdo con el estudio *Valoración de la percepción de la imagen corporal mediante modelos anatómicos*, solo el 18,5 % de hombres se autoperciben como más gordos de lo que son frente al 41,1 % de las mujeres.

# SEGÚN LA EDAD

La edad adulta es la franja en la que más cuerpos gordos encontramos; en concreto, casi el 50 % de personajes gordos en cine y series se encuentran entre los 30 y los 50 años. Como desarrollaremos más adelante, hemos percibido que, cuanto más jóvenes son, más comentarios reciben sobre su cuerpo. Asimismo, es conveniente destacar que incluso producciones como *Élite* en las que se trata de apostar por una diversidad total, la inclusión de corporalidades diversas termina quedando de lado.

Con respecto a la edad, la distribución de cuerpos gordos y edades del total de personajes (recordemos que son solo 55) entre películas y series es la siguiente:



Estos datos nos muestran una mayor diversidad corporal en las edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, tanto en películas como en series, aunque el porcentaje es incluso más alto en este segundo caso. Además, no es solo que las corporalidades gordas se centren en esa franja de edad, sino que es a su vez donde están más aceptadas, pues estos personajes reciben menos alusiones a su corporalidad que en el resto de grupos de edad, sobre todo en comparación con la franja de la niñez y juventud.

## Niñeces y mandatos corporales: violencia médica en las infancias y adolescencias

Partiendo del hecho de que en las series no hay personajes menores de 13 años con un cuerpo gordo, en las películas hemos encontrado que solo hay niños gordos, pero ninguna niña o niño, aunque en realidad ni siquiera aparecen personajes no binarios en esta franja de edad. Esta diferencia por género se debe en gran medida a que solo los niños suelen ser el centro de ficciones protagonizadas por grupos de personajes (*El universo de Oliver*, *Llenos de gracia*, *Voy a pasármelo bien*). A esto se suma el hecho de que sobre ellas recaen más fuertemente los mandatos de la delgadez, intrínsecos a los mandatos de feminidad. Eso nos lleva a que, al

ser los únicos presentes, ellos son los únicos que sufren discriminación en la niñez. Por ejemplo, en *El universo de Oliver*, en un momento dado llaman a Jon "gordo" de una manera peyorativa, un uso habitual del concepto, que en muchas ocasiones es empleado como insulto.

Es necesario que no se someta a comentarios ni violencia corporal a las infancias y adolescencias, ya que las consecuencias son de por vida. Es una experiencia compartida entre las personas gordas recordar sus primeras dietas y, sobre todo, sus implicaciones para la salud, pues muchas de estas dietas derivan en problemas digestivos, además del profundo daño psicológico y de autoestima que supone. Como recoge Cintia Crotta en el texto académico *Las dietas: dispositivos tecnológicos para el disciplinamiento de los cuerpos*, "de pequeños, y sobre todo las mujeres y disidencias, entramos en esta calesita sin fin de las dietas y los cuerpos normalizados. De hecho, en la modernidad tardía fue descendiendo exponencialmente la edad para la primera prescripción de una dieta en la infancia" (p.28). Por tanto, es necesario proteger a las infancias de esta gordofobia cada vez más prematura, que también se muestra en la ficción, pues la cultura de la dieta es la verdadera creadora de patologías y enfermedades y no la gordura<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> De hecho, el 80 % de los Trastornos de la Conducta Alimentaria comienza con una dieta de acuerdo con los informes de la Cruz Roja e INSALUM.

En este sentido, es interesante cómo los cuerpos gordos femeninos, que no existían en las infancias dentro de la ficción audiovisual, aparecen en los personajes adolescentes y también cómo su cuerpo pasa a ser parte de la trama. En el caso de Brenda en *Canallas*, que es quién recibe los comentarios gordóforos durante la película, en forma de alivio humorístico. Hay que destacar que, encima, estos personajes no suelen ser protagonistas, salvo en el caso de *Cerdita*, cuya trama gira en torno a las violencias gordóforas que padece Sara, el personaje principal.

Mientras, en las series la omnipresencia de cuerpos normativos vuelve a repetirse, habiendo solo un personaje gordo adolescente, que es Lucía en *Tú no eres especial*. Pese a ser una representación tan escasa, es muy positivo que no se trate de un personaje estereotipado y que además en su trama se aborde tanto la gordofobia como la liberación sexual femenina.

### Juventud y gordofobia: el caso de *Élite*

Una de las ficciones analizadas en este informe es *Élite*, que destaca por la falta de heterogeneidad en los cuerpos mostrados. En una entrevista para *Fotogramas* Carlos Montero, uno de los creadores de la serie, argumentaba lo siguiente sobre por qué no había personajes gordos en ella: "Son cuerpos a los que aspiramos, ya sea para parecernos a ellos o para acostarnos con ellos. ¿Cuáles son las razones de mostrar estos cuerpos y no los de verdad? (...) Es una estilización, una idealización. Igual que nuestro piscinas y casas de ensueño, nuestro también cuerpos de ensueño".

Sin embargo, mostrar solo cuerpos idealizados tiene consecuencias, en especial en ficciones destinadas a la juventud, que es también quien acude a series como esta para verse representada en pantalla. Por consiguiente, es necesario reflexionar sobre por qué los cuerpos gordos no son deseables y vivimos con una aspiración constante a ser delgadas. En los relatos de los cuerpos normativos se pasa por alto el continuo control de las calorías, la obsesión por el gimnasio, la revisión constante del cuerpo por la mirada ajena cuando el peso cambia. Los cuerpos normativos no están libres de la presión corporal y no incluir estas tramas en las ficciones audiovisuales obvia la gordofobia interiorizada y las presiones sociales que llevan a que pensemos que solo los cuerpos delgados son deseables.

No se puede perder de vista que la belleza hegemónica no es sino un entrecruzamiento de lógicas colonialistas, binarias y consumistas (Guidot, 2022). Es por ello que desde ODA creemos que hay que desmontar las estructuras

de las hegemonías corporales para que todes nos veamos reflejades en el audiovisual. Además, no hay nada de disruptivo o novedoso en presentar personajes físicamente canónicos, y este informe es prueba de ello, ya que el 94,6 % de personajes en películas y el 95,2 % en series cuentan con esa normatividad corporal. Como consecuencia, lo disruptivo es crear imaginarios gordes en los que la felicidad, las tramas o vivencias del personaje no estén limitadas a su corporalidad.

### Vejez y cuerpos: aterradora gerontofobia

El edadismo en las producciones audiovisuales es muchas veces palpable en la industria audiovisual, hecho que se intensifica en el caso de las mujeres, cuyas tramas acaban limitándose al rol de madre o abuela, sobre todo a medida que su edad avanza. La baja presencia de cuerpos viejos hace que la diversidad de corporalidades mayores sea aún más limitada y que, a su vez, estos personajes sean percibidos como diversos por el mero hecho de ser mayores.

En este sentido, hay que destacar la película *La abuela*, que basa su trama en el rechazo a los cuerpos viejos, pues la trama gira alrededor del terror que genera el cuerpo anciano de la coprotagonista, que además lo que desea es volver a ser joven, para lo cual explota el cuerpo de su nieta veinteañera. También es interesante, aunque por el motivo opuesto, el caso de *Cantando en las azoteas*, donde se muestra con naturalidad el cuerpo y la cotidianidad de Gilda, la persona nonagenaria que protagoniza la cinta.

Por lo demás, hay pocos ejemplos de cuerpos gordos o no normativos en mayores de cincuenta, pues en cine solo encontramos 7 personajes en total (4 hombres y 3 mujeres) y en series otros 7 (3 hombres y 4 mujeres). Analizando los datos, comprobamos que las mujeres en estos casos tienden a ser madres o abuelas en mayor medida que los hombres, y también que ellas reproducen otros de los estereotipos mencionados, como la constante relación con estar a régimen. Esto último es lo que ocurre con Menchu en *La que se avecina*, un personaje inmerso en la cultura de la dieta que, además, arrastra a su hija Yolanda. El motivo es que el personaje, como consecuencia de un embarazo, ha engordado –lo cual es mostrado en pantalla mediante un traje de gordo que llevaba la actriz<sup>4</sup>, Miren Ibarguren, embarazada también en la vida real– por lo que su madre le impone esa obligación por estar delgada.

<sup>4</sup> Esta es una práctica que debería descartarse dadas sus connotaciones gordóforas. Para más información sobre este caso concreto, consultar el artículo *El disfraz de gorda de Miren Ibarguren: la polémica está servida de WeLoveSize*.

# Carta de Carlos González, actor y guionista

Me gustaría empezar con la siguiente afirmación: necesitamos personajes más diversos en la ficción (e incluyo el verbo necesitar, porque creo profundamente en el gran impacto que tienen las historias en nuestras vidas).

Si tú sales a la calle y miras a tu alrededor, te das cuenta de que "realidad" y "diversidad" son dos conceptos que van de la mano. Vivimos en un mundo lleno de seres humanos plurales con cuerpos diversos, cuerpos que pertenecen a la norma y cuerpos que se salen de ella, así como formas diferentes de pensar, de sentir, de ver el mundo.

Para evolucionar en nuestras ficciones debemos dar el salto y atrevernos a salir de nuestra zona de confort, de lo conocido, de los personajes que Hollywood nos enseñó a escribir en su día. Considero que para romper el tan mencionado "cliché" es necesario que haya actores y actrices protagonizando nuestras historias que se salgan del canon establecido. A mí, como espectador y como artista no me sirve que estos personajes se limiten a acompañar el viaje del otro, lo que queremos ver es cómo el que escuchaba, ahora, se hace escuchar y ocupa su lugar, su espacio y desarrolla una identidad propia. Esto incluye tener conflictos propios que no tengan que ver siempre con su cuerpo, su raza o su identidad sexual, por poner un ejemplo.

Creo que hay que abrir la imaginación y atrevernos a crear las historias que de primeras no son contadas, pero que piden a gritos salir y abrir lugares nuevos en el mundo. Cuando me preguntan, "¿qué es para ti el cine?" aparte de algo personal/emocional que me une a él, para mí el cine tiene que ver con un espacio donde uno se transforma, donde el espectador que entra se modifica en algún lugar y sale sintiéndose diferente; como cuando vas a una peluquería, entras morena y sales rubia, pero en vez de ser algo externo y físico, tiene que ver con algo más profundo e interno.

Como espectador, me echo de menos en la pantalla, a mí y a muchas otras personas con cuerpos y personalidades que jamás he visto representadas. Echo de menos a un chico gordo que no sufre por ser gordo, que se quiere y se celebra; echo de menos a personas trans donde el conflicto central de su historia no radique en su identidad sexual; echo de menos muchas cosas, muchas historias.

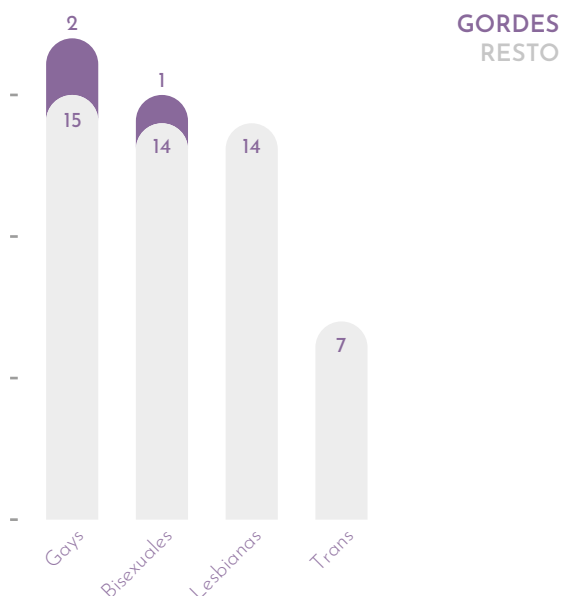
Muchas veces me pregunto qué historias hubiesen sido escritas si no existiese el miedo a no vender o el miedo a la reacción adversa del público, qué historias hubiesen llegado a nuestras pantallas si no todo tuviese que ver con el dinero.

Confío en que pronto llegue este cambio porque los que nos dedicamos a esto queremos cambiar las cosas de verdad, de corazón. Queremos contar historias plurales, de todos los colores, para crear un mundo acorde donde nadie se sienta excluido.

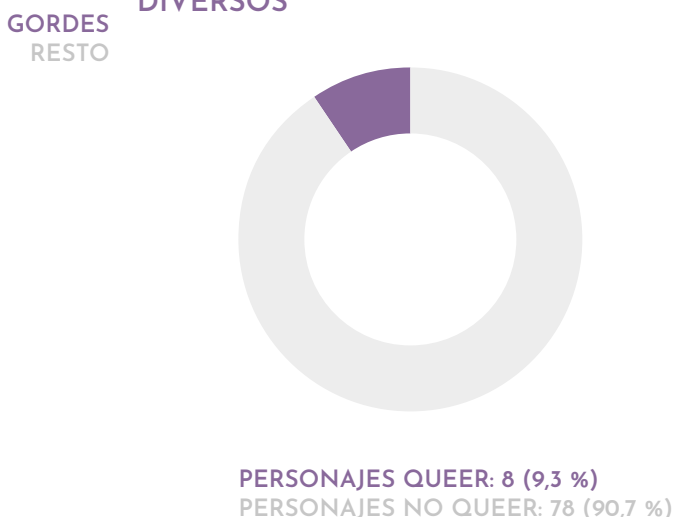
# GORDOFOBIA LGTBIQA+

La intersección entre personajes LGTBIQA+ y cuerpos gordos es prácticamente nula. Encima, el único personaje de este tipo que encontramos en series muere al inicio de la temporada y la única mujer que cuenta como gorda, por ser calificada así dentro de la película, consideramos que tiene una corporalidad normativa. Respecto a otras corporalidades disidentes, en cine no existe ningún personaje dentro de esta categoría que además sea queer, mientras que en series son solo tres y ninguno de ellos es un hombre.

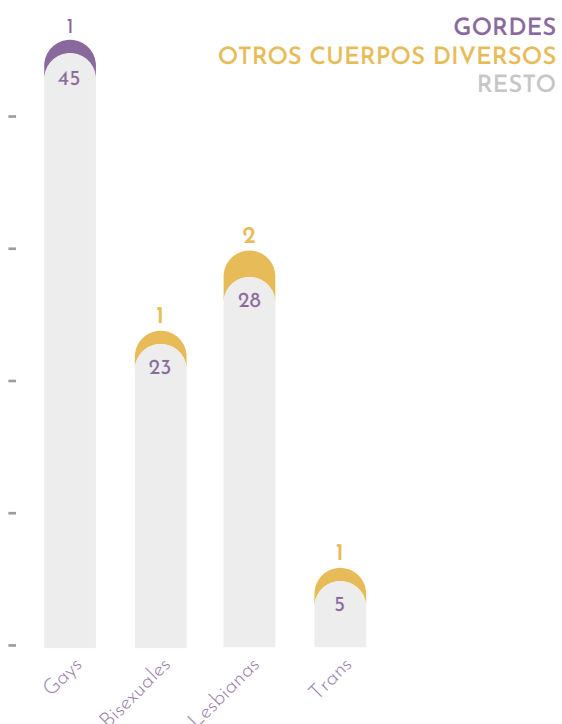
## CORPORALIDADES QUEER EN PELÍCULAS



## PERSONAJES QUEER DEL TOTAL DE LOS PERSONAJES CON CUERPOS DIVERSOS



## CORPORALIDADES QUEER EN SERIES



Los datos sobre la intersección entre cuerpos gordos y personajes queer son poco alentadores. El análisis revela que solo contamos con cuatro personajes gordos y LGTBIQA+, siendo dos de ellos hombres cisgays (Jota en la película *Historias para no contar* y Ludwig Kowalski en la serie *The Head*), otro una mujer joven bisexual (Mariona en *Alcarrás*, que pese a tener un cuerpo que en muchos contextos sería leído como normativo, durante el análisis ha sido percibida como gorda debido al trato recibido en el contexto interno de la película) y otro el personaje de Gilda en *Cantando en las azoteas*<sup>5</sup>.

A esta falta de diversidad corporal se añade que ninguno de los personajes mencionados pasan el test de Vito Russo, algo especialmente evidente en el caso de Kowalski, pues cumple con el tropo de *Bury your gays* dado que muere en la serie. Este hecho debe invitarnos a reflexionar sobre qué imaginarios se crean para las personas queer gordas y cómo la existencia de los personajes LGTBIQA+ está limitada a cumplir con la normatividad corporal. Asimismo, la ausencia de intersecciones entre las corporalidades gordas y las disidencias sexuales nos lleva a hablar de que existe una asociación entre sexualidad y cuerpos gordos, en tanto que estos son despojados de su propio deseo, son asexuados por la sociedad.

<sup>5</sup> Para más información sobre cómo desdibuja las identidades cisgénero, leer en el Informe ODA 2023 el apartado *Otras identidades* (p.51).

\* Realmente solo hay 3 personajes con otros cuerpos diversos LGTBIQA+ puesto que el personaje bisexual y el personaje trans es la misma persona.



Dicha idea la muestra a la perfección Enrique Aparicio en su capítulo "Marica gordo-gordo marica" del libro *(h)amor 8 gordo*: "Con todo, derivó un resultado sorprendente del hecho de ser un adolescente gordo: el tamaño de mi cuerpo me exoneró en buena medida de las obligaciones heterosexuales. (...) Se entendía que mi cuerpo estaba tan lejos del espectro del deseo que no necesité corroborar con actos una heterosexualidad cuya ejecución se entendía que estaba fuera de mi alcance" (p.83-84). Esta asexualización forzada también se perpetúa en pantalla, al mismo tiempo que la ficción invisibiliza a las personas dentro del espectro asexual, que todavía no parecen tener cabida en nuestros medios audiovisuales.

Además, en cine tampoco existe ningún personaje del colectivo con otra corporalidad no normativa, mientras que en series solo nos topamos con una persona trans no binaria bisexual (Karma en *La que se avecina*) y dos mujeres cis lesbianas: Marta en *Paraíso*, interpretada por Noelia Pompa, una actriz con pseudoacndroplasia, y Nico en *Alma*, quien tiene una pequeña parte de la cabeza quemada. Por tanto, hay un amplio margen de mejora a la hora de incluir nuevas intersecciones dentro de los personajes LGBTQIA+.

### Lo LGBTQIA+ como corporalidad no normativa

La ausencia de personajes gordos LGBTQIA+ supone la limitación de los imaginarios *queer* en general, y de las mujeres sáficas en particular, pues en ODA hemos observado cómo aparecen representadas desde unos cánones corporales y estéticos más estrictos que los hombres aquileanos.

Desde este informe queremos invitar a reflexionar sobre esta notable ausencia al preguntarnos si responde a una mirada masculina que acota la presencia de mujeres en los espacios públicos a aquellas que responden al deseo hegemónico. Es necesario cuestionar los mandatos de la belleza y la legitimidad de no ser borradas de las historias.

Del mismo modo, la presencia de identidades trans y no binarias, así como de personas intersex, suponen una ruptura de los cánones binarios, es decir, que salir de la norma del sistema de clasificación de sexo y de género también es romper con las corporalidades normativas. Como



Gilda en "Cantando en las azoteas"

bien señalan Alan Otto Prieto y Thomas Casavieja (2021:40) en *Pensando en las corporalidades desde una perspectiva travesti-trans*, "aparecen otras identidades, otras categorías y formas de nombrarse, pero el sistema ya no puede encajarte, ya no puede rotularte, no puede decir que sos aquello que es deseable, entonces te margina y te condena, te patologiza y -en el peor de los casos- te intenta curar". Como consecuencia, en muchas ocasiones estas identidades disidentes son percibidas como no normativas, al igual que sus cuerpos.

Esto es algo que hemos comprobado durante la elaboración del informe, pues aquellos cuerpos pertenecientes a personas que no entran dentro del binarismo, ya sea en identidad o en expresión de género, han sido, en muchas ocasiones, percibidos directamente como no normativos a pesar de entrar dentro de lo que antes hemos definido como normopeso. Es en parte lo que ha ocurrido con Karma en *La que se avecina*, el personaje no binario interpretado por Alex de la Croix -que, debido a su estatura y complexión, sí hemos contabilizado en los datos dentro de cuerpos no normativos- o con Gilda en *Cantando en las azoteas*. El primer caso es especialmente interesante para este análisis, pues su trama se para frecuentemente a señalar y ridiculizar esta otredad derivada de su apariencia, de modo que sigue siendo difícil encontrar cotidianizadas ciertas identidades, corporalidades y expresiones.

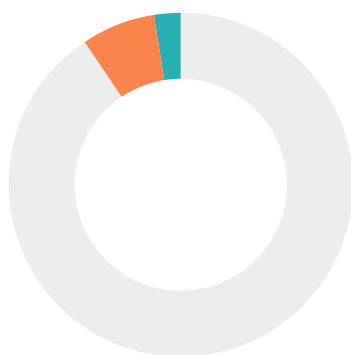
# GORDOFOBIA Y RACIALIZACIÓN

Los números sobre personajes gordos racializados son igual de bajos que en el caso de los personajes LGBTQIA+, de modo que da la sensación de que un mismo protagonista solo puede tener una única intersección. En este caso llama especialmente la atención porque hemos apreciado al realizar el análisis una mirada blanca sobre los cuerpos racializados, que en ocasiones son interpretados como corporalidades no normativas por el simple hecho de no ser blancos. Al mismo tiempo, nos preguntamos si esta ausencia de otras corporalidades tiene que ver con cómo se impone un modelo de normatividad y expresión corporal que es eminentemente blanco y cishetero.

La buena noticia es que el personaje de Briseida en *Con los años que me quedan* demuestra que es posible crear narrativas interesantes, interseccionales y empoderantes para los personajes gordos racializados.

En el caso de la racialización contamos en el cine con solo un personaje con cuerpo no normativo (Magda en *Con los años que me quedan*, que es latina) y 3 personajes gordos, los tres son también personas latinas y, además, dos de ellos pertenecen a la película *La vida padre*, en la cual ambos reproducen el estereotipo racista de ser personas de clase baja que trabajan empleadas al servicio de una persona blanca de mayor estatus económico.

## CORPORALIDADES DE PERSONAJES RACIALIZADOS EN PELÍCULAS

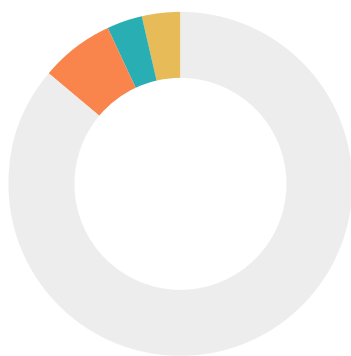


CUERPOS NORMATIVOS: 39 (90,7 %)  
PERSONA GORDA: 3 (7 %)  
OTRO TIPO: 1 (2,3 %)

Sin embargo, contamos con un caso que destaca por su buena aproximación a los cuerpos gordos, que es el personaje de Briseida en *Con los años que me quedan*, interpretado por la actriz y activista Michelle Rodríguez. Su personaje rompe con muchos de los estereotipos de cuerpos gordos al ser introducida como una *influencer* exitosa, y además se señala explícitamente que Briseida será una estrella con un cuerpo no normativo. Al mismo tiempo, habla abiertamente de la presión que se ejerce hacia los cuerpos gordos desde la familia, en especial en aquellos eventos como la Navidad. Otro elemento esencial de este personaje es que pone sobre la mesa las violencias sociales que sufren las personas racializadas, pues Briseida trabaja en un salón de belleza y protege a sus empleadas asiático-americanas de las inspecciones de inmigración.

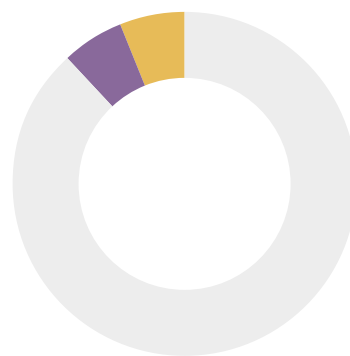
En el caso de las series son solo 2 los personajes con corporalidades no normativas, una persona latina (Marta, en *Paraíso*) y otra negra (Manuel Adugu en *Fuerza de paz*, a quien le falta una pierna). Hay a su vez 4 personajes gordos racializados, uno de etnia árabe (Barcha en *Los herederos de la Tierra*), una persona negra (Walder en *Operación Marea Negra*) y otras dos personas gitanas (Daniel en *Fanático* y Lupe en *La noche más larga*). Como vemos, aparecen en cuatro producciones distintas; es decir, que, en las pocas ficciones que cuentan con estos personajes interseccionales, se genera la idea de que solo puede haber un único personaje con ambos rasgos.

## CORPORALIDADES GORDAS RACIALIZADAS EN SERIES



BLANCA: 25 (86,1 %)  
GITANA: 2 (6,9 %)  
ÁRABE: 1 (3,5 %)  
NEGRA: 1 (3,5 %)

## CORPORALIDADES NO NORMATIVAS RACIALIZADAS EN SERIES



BLANCA: 15 (88,2 %)  
LATINA: 1 (5,9 %)  
NEGRA: 1 (5,9 %)

Para concluir, queremos destacar que se han detectado sesgos claros, asociados a la racialización, a la hora de catalogar a un personaje como gordo, lo cual demuestra que la colonialidad del cuerpo sigue muy dentro de las personas y condiciona las miradas. La explicación de este hecho responde a que "la construcción del cuerpo hegemónico blanco fue naturalizado como universal y único posible de habitar, que anula y hasta aniquila aquellos que están fuera de la norma estética de la delgadez, patologizando la gordura" (Montalbetti, 2022). De esa manera, tendemos a interpretar como gordo antes un cuerpo racializado que blanco, en especial en el caso de las mujeres, que sufren un doble sesgo.

En palabras de Hannah Carlan, en el artículo *El lenguaje racializado de la gordofobia*, "la gordofobia ha sido, y sigue siendo, fundamental para la construcción de la blancura dentro de los proyectos coloniales de colonos europeos", pues "los activistas y académicos por la liberación de la grasa han reconocido durante mucho tiempo cómo la supremacía delgada se basa y agrava la supremacía blanca, el capacitismo y el cissexismo". Es por este motivo que el audiovisual debe tomar conciencia de estos sesgos sociales para combatir la discriminación interseccional y promover nuevos imaginarios colectivos mediante la ficción.

Michelle Rodríguez como Briseida en "Con los años que me quedan"



# GORDOFOBIA Y DISCAPACIDAD

En el caso de la discapacidad, los números son tan bajos que, cuando buscamos una intersección con cuerpo gordo, las cifras resultan anecdóticas. Además, al hablar de diversidad corporal, al igual que ocurría con racialización, no hay que perder de vista que muchas veces estos perfiles son directamente percibidos como fuera de la norma por el mero hecho de presentar discapacidades perceptibles visualmente. Asimismo, existe cierta instrumentalización de las corporalidades no normativas cuando presentan discapacidad, ya que en demasiadas ocasiones se emplean para dar color al universo de la historia.

Como hemos comentado, tampoco existe apenas intersección en este ámbito, ya que no encontramos ningún personaje gordo y con discapacidad en las películas, y contamos solamente con 3 en las series (Toño Llorens en *Alba*, Ángels en *Fácil*, y Charlie en *The Head*), que equivalen al 10,2 % del total de los personajes con discapacidad en ficción seriada, un porcentaje que es realmente bajo y que demuestra, una vez más, la escasa interseccionalidad existente en el audiovisual español.

## CORPORALIDADES DE PERSONAJES CON Y SIN DISCAPACIDAD



Por otro lado, en el marco de personajes con cuerpos no normativos, la gran mayoría son también personajes con discapacidad en el caso del cine (8 de 12). En las series la cifra es menor de la mitad, pero de todas formas llamativa, pues de los 17 personajes con corporalidades disidentes, 6 tienen alguna discapacidad. Como ocurría en el apartado anterior, hemos comprobado que la percepción social que se tiene hacia los cuerpos diversos pasa, en la mayoría de casos, por entender los cuerpos con discapacidades físicas apreciables como no normativos. Por consiguiente, así lo hemos tenido

en cuenta en el informe, pues el objetivo final es recopilar qué imágenes se proyectan sobre las corporalidades diversas en base a cómo son leídas por las audiencias, y eso también abarca ciertas discapacidades físicas.

A raíz de eso, hemos apreciado cómo las corporalidades no normativas acaban estando limitadas a ficciones muy determinadas, además de que la mayoría de estos personajes son hombres, ya que solo aparecen dos mujeres en cine y tres en series. En el caso de las películas, 4 de los personajes presentan problemas de movilidad, pero solo David de *La consagración de la primavera* tiene un rol protagonista. Además, las dos personas con acondroplasia aparecen en *Reyes contra Santa* y *Los renglones torcidos de Dios*, de modo que quedan relegadas o bien al terreno de la fantasía o bien a obras centradas en el concepto de lo *freak*, como viene siendo habitual en la tradición audiovisual desde el estreno de *La parada de los monstruos*.

En cuanto a las series, de los 6 personajes con discapacidad y otras corporalidades diversas, 4 tienen problemas de movilidad. Aunque el caso más interesante es el de André Carvalho 'El tuerto' en *Sequía*, un personaje que, aunque complejo, cumple con el nocivo estereotipo de villano con alguna deformidad física, un cliché en la ficción audiovisual que, como destacaba la campaña ['I'm not your villain'](#) de Changing Faces, resulta perjudicial porque termina asociando la maldad con las corporalidades no normativas, lo que al final genera unos imaginarios colectivos muy concretos sobre las personas cuya apariencia no encaja con los estrictos cánones sociales.

En base a lo observado, podemos concluir que los cuerpos no normativos con discapacidad no solo cuentan con pocos referentes en todo un año de ficción, sino que encima pocos de ellos aparecen cotidianizados o son utilizados para hablar de los problemas a los que se enfrentan estos colectivos en su día a día.

# Carta de Oyirum, feminista anticapacitista

## Ni la condescendencia del paternalismo frena al odio

Me gusta autodeterminarme mujer ORGULLOSAMENTE gorda, tullida y bisexual. Son tres aspectos que me acompañan a donde voy porque forman parte de mi identidad y ludo en contra de los eufemismos porque considero que no debo "suavizar" ninguna de mis identidades porque ninguna tiene nada de malo. Pero ello me ha llevado a tener que soportar grandes oleadas de odio, insultos y vejaciones en redes sociales.

Me han preguntado en varias ocasiones si el hecho de que sea discapacitada y vaya en silla de ruedas no frena, ni aunque sea un poco, el odio que vierten en mis redes sociales. Y mi respuesta es clara: no solo no lo frenan, sino que lo utilizan en sus insultos.

Sí es cierto que en la calle prácticamente la única violencia que he vivido ha sido la capacitista y ninguna persona ha sido abiertamente homófoba o gordófoba (exceptuando las consultas médicas) conmigo. Pero en redes sociales, tanto perfiles públicos como perfiles con candado se han sentido con la libertad de atacarme. Y es que debo recordar siempre que el capacitismo ha dejado profundas cicatrices en nuestra sociedad más reaccionaria, aunque con el paternalismo y el "pobrecitos" quieran esconder bajo una alfombra que la comunidad discapacitada también sufrió en campos de exterminio, así como la comunidad LGBTQIA+.

Por lo tanto, aunque la sociedad trate de poner tiritas y fingir que las personas discapacitadas hoy en día debemos ser ejemplos de superación... lo cierto es que somos una piedrecita en el sistema capitalista que solo busca producir dinero y al que nuestros cuerpos no se pueden amoldar. Por ello cuando nos revelamos, somos castigados.

La sociedad cibernética solo nos valora si pueden utilizar nuestro contenido como *inspirational porn*. El porno inspiracional, que sería su traducción al castellano, es un término acuñado por Stella Young, una activista y cómica discapacitada que trataba de definir esas imágenes en las que nos retratan como seres puros y angelicales que luchamos PESE a nuestro cuerpo y toda nuestra existencia es meramente para inspirar, aportar diversidad y dar lecciones de vida. Pero cuando te revelas contra ese imaginario de "angelitos", cuando hablas de sexualidad, cuando señalas las violencias, cuando exhibes con orgullo tu cuerpo o hablas de tu orientación sexual... Cuando no puedes ser su inspiración y tocas los cimientos de sus ideas retrógradas no les tiembla el pulso para atacarme utilizando mis intersecciones.

Llega un momento en el que sus palabras no duelen, pero algunas llegaron a clavarse en mi mente:

- Cuando me quejaba de los precios exorbitados de los aparatos de asistencia: "El precio de la silla de ruedas está justificado por tener que aguantar tus quinientas toneladas, gorda de mierda"
- Cuando hablé sobre mi bisexualidad: "Que asco, ni tirándole a los dos bandos te van a querer"
- Cuando reivindicó lo peligroso que es viajar en tren con silla de ruedas: "Te vas a morir antes de un ataque al corazón"

Es cierto que muchos de los comentarios los he borrado, por dolor. Pero poco a poco voy haciendo callo y me estoy acostumbrando a dejarlos, porque creo que son ejemplo del pensamiento retrógrado y de las verdaderas ideologías de muchas personas con las que convivimos sin saberlo. Al final me digo a mí misma, si tantas ampollas levanto, algo estaré haciendo bien.

# Conclusiones y recomendaciones

En base a todo lo expuesto, podemos concluir que en la ficción audiovisual española de 2022 hay pocos personajes, ya sean protagonistas o secundarios, con corporalidades disidentes, pues el porcentaje total no llega ni al 6 %. Esto es especialmente preocupante teniendo en cuenta que –pese a que no contemos con datos oficiales que no pasen por la patologización– la cantidad de población gorda en España es mucho mayor.

Tampoco existen diferencias porcentuales demasiado notables entre cine y televisión, pues las cifras son igualmente bajas en ambos casos, los personajes tienden a ser tratados de la misma manera y las variaciones más interesantes están relacionadas con la división según el género audiovisual.

En esa línea, desde ODA reclamamos que las personas con corporalidades no normativas no aparezcan únicamente en producciones de fantasía, terror, suspense o sobrenatural, para no fomentar imaginarios colectivos nocivos que asocien la discapacidad o la disidencia física con una otredad estancada en la crueldad, la marginalidad y lo villanesco.

También es necesario que haya más de un personaje gordo por producción, pues hemos comprobado cómo sigue siendo poco común que coexistan varias personas con diversidad corporal en una misma serie o película. Esto se nota especialmente cuando son ficciones protagonizadas por grupos de personajes, dado que en estos casos tendemos a encontrar solo a uno de entre todos que sea gordo.

En relación a sus tramas, nos alegra comprobar que existen multitud de personajes con corporalidades disidentes que tienen protagonismo. Aunque en este punto conviene aclarar que, por un lado, necesitamos que sus identidades estén todavía más cotidianizadas y que no aparezcan –sobre todo en el caso de las mujeres– unidas con tanta frecuencia a la cultura de la dieta. Por otro lado, es indispensable contar con producciones como *Cerdita*, que suponen una ruptura con la representación tradicional de la gordura en pantalla al mismo tiempo que inciden en los problemas específicos que enfrentan las personas gordas.

De igual modo, sigue siendo necesaria una mayor interseccionalidad, pues apenas existen personajes gordos que a la vez sean LGBTQIA+, racializados o con discapacidad. A su vez hemos percibido que la mayoría de estos personajes con diversidad corporal pertenecen a clases sociales bajas o medias, aunque en futuros informes, profundizaremos más en la clara relación entre la gordofobia y la clase social, y en cómo esto se refleja en la ficción.

Todo esto conlleva a una invisibilización de perfiles, por lo que animamos a los creadores a reflexionar sobre la concepción del deseo y de cuerpos deseables –de nuevo, con especial énfasis en el caso de las mujeres y personas no binarias–, a profundizar en los mandatos corporales y a que su concepto de corporalidad no se rija tanto por la blanquitud. Sigue siendo esencial, en definitiva, ampliar el concepto de corporalidades no hegemónicas para lograr que más personas tengan cabida en el cine y las series.

**Desde ODA te invitamos a ser parte de esta revolución cultural.**

Si encuentras algún error u omisión en los datos de este análisis, rogamos nos lo hagas saber a través de la siguiente dirección de correo: [info@oda.org.es](mailto:info@oda.org.es)

# Glosario

Este breve glosario recoge algunos de los conceptos empleados a lo largo del informe. Dado que se trata de un análisis enfocado en la diversidad corporal, estos son los términos que más hemos desarrollado. Para consultar otras palabras de interés y su significado, recomendamos revisar el glosario del Informe ODA 2023.

**Corporalidades no normativas:** son aquellas que se salen de los modelos imperantes de norma corporalidad (es decir, de la normatividad asociada a los cuerpos). Es un concepto que responde a la desnaturalización de la norma corporal que se ha investigado de forma profunda desde la teoría crip, que destaca la idea de una ideología corporal capacitista y la sistémica subordinación de la capacidad corporal.

**Discapacidad:** limitación en la realización de papeles y tareas socialmente definidos, esperados de un individuo dentro de un entorno físico y sociocultural determinado.

**Diversidad corporal:** concepto que engloba todas las corporalidades posibles, incluyendo aquellas singularidades individuales o colectivas hechas cuerpo. Es decir, que abarca también todas esas formas no estandarizadas de pensar los cuerpos.

**Expresión de género:** manifestaciones externas de género, expresadas a través del nombre, pronombres, ropa, corte de pelo, comportamiento, voz y/o características corporales de una persona. La sociedad identifica estas señales como masculinas o femeninas, aunque lo que se considera masculino o femenino cambia con el tiempo y varía según la cultura. En muchas ocasiones, las personas transgénero buscan alinear su expresión de género con su identidad de género, en lugar de con el sexo asignado al nacer.

**Gorde/Gorda/Gordo:** término que se utiliza para designar a todas aquellas personas cuyos cuerpos se salen del modelo hegemónico de corporalidad por el cual lo socialmente aceptado es el cuerpo delgado. Este no es un concepto ahistórico, sino que la percepción social de las personas gordas cambia a lo largo de la historia. En la actualidad, las personas gordas son discriminadas y señaladas como fuera de la norma. En ciertos sectores activistas, sobre todo relacionados con el mundo académico, se emplea cuerpo gordo en lugar de persona gorda, pero en ODA hemos optado por esta segunda acepción porque consideramos que pone el foco en los individuos.

**Gordofobia:** término acuñado para definir las violencias sistemáticas y estructurales que reciben las personas gordas. Es la generación de un sistema que privilegia a los cuerpos delgados-normativos sobre los cuerpos gordos. La gordofobia se sustenta sobre la patologización de la gordura que hace que la sociedad entienda los cuerpos gordos como cuerpos enfermos.

**Identidad de género:** el sentido interno y profundo de una persona sobre su género. Para las personas transgénero, su propia identidad de género interna no coincide con el sexo que se les asigna al nacer. La mayoría de las personas tienen una identidad de género de hombre o mujer (o niño o niña). Para algunas personas, su identidad de género no encaja perfectamente en una de esas dos opciones. A diferencia de la expresión de género (ver más arriba), la identidad de género no es visible para otros.

**Racialización:** categorización racial inicialmente propuesta por Europa durante sus dinámicas coloniales. Sistema de clasificación que se usa para todas las personas no blancas.

**Persona racializada:** término que se utiliza para designar a todas aquellas personas que sufren las consecuencias del racismo en función de la percepción social de su categoría racial.

**Violencia estética:** término acuñado por Esther Pineda, que define la violencia que reciben los cuerpos (sobre todo femeninos) entendidos bajo un régimen de cánones estéticos inalcanzables. De esta forma, factores culturales y sociales (como la moda, la industria cosmética y los medios audiovisuales, entre otros) promocionan patrones de belleza irreales que absurdamente se suponen como identitarios, afectando así, la integridad personal.

# Bibliografía y recomendaciones

Para la documentación y elaboración de este Informe sobre gordofobia se ha empleado la siguiente bibliografía:

- Arada (2022). "El cuerpo gordo como espacio político: gordofobia, capitalismo y clase". *Pikara*. Recuperado de: <https://www.pikaramagazine.com/2022/02/el-cuerpo-gordo-como-espacio-politico-gordofobia-capitalismo-y-clase/> [Consultado 26-10-2023]
- Benavente, Carolina (2023). "La colección 'Barbie' de Zara: no incluye las tallas grandes que promete en las fotos". *Código nuevo*. Recuperado de: <https://www.codigonuevo.com/yo/moda/la-coleccion-barbie-de-zara-no-incluye-las-tallas-grandes-que-promete-en-las-fotos-KB1506590> [Consultado 26-10-2023]
- Carlan, Hannah (2021), "El lenguaje racializado de la gordofobia". *Antropo Urbana*. Recuperado de: <https://antropourbana.com/el-lenguaje-racializado-de-la-gordofobia/>
- Changing faces (s.f.) *I am not your villain: Equal representation of visible difference in film*. Recuperado de: <https://www.changingfaces.org.uk/get-involved/campaign-with-us/i-am-not-your-villain/> [Consultado 26-10-2023]
- Contrera, Laura; Cuello Compiladores, Nicolás (2016). *Cuerpos sin patrones. Resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Madreselva. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/354881249/Cuerpos-sin-patrones-pdf>
- Copred (s.f.) *Glosario para entender la gordofobia y el gordoodio*. Recuperado de: <https://copred.cdmx.gob.mx/storage/app/media/glosario-1.pdf> [Consultado 26-10-2023]
- Crotta, Cintia (2021). "Las dietas: dispositivos tecnológicos para el disciplinamiento de los cuerpos". *Revista Inclusive*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/03/inadi-revista-inclusive-n4.pdf> [Consultado 26-10-2023]
- Guidot, Analía Gabriela (2022). *Estigmatización de las corporalidades gordas femeninas: Gordofobia "una herramienta odiológica de dominación"*. Diss. Universidad Nacional de Luján.
- Ibañez, Nuria (2021). "La modelo no está gorda, usa la talla 40: indignación con la última campaña publicitaria de una conocida marca de ropa". *Yasss*. Recuperado de: [https://www.yasss.es/actualidad/viral/indignacion-ultima-campana-publicidad-conocida-marca-ropa-gorda-be5ma\\_18\\_3229546910.html](https://www.yasss.es/actualidad/viral/indignacion-ultima-campana-publicidad-conocida-marca-ropa-gorda-be5ma_18_3229546910.html) [Consultado 26-10-2023]
- Loversizers (2022). "El disfraz de gorda de Miren Ibarguren: la polémica está servida". *WeLoverSize*. Recuperado de: <https://weloversize.com/el-disfraz-de-gorda-de-miren-ibarguren/> [Consultado 26-10-2023]
- Maroño, Alex (2023). "Gordofobia en películas y series de televisión: 'Algunos preferirían que la gente gorda no existiera en público'" *Icon*. Recuperado de: <https://elpais.com/icon/2023-01-31/gordofobia-en-peliculas-y-series-de-television-algunos-preferirian-que-la-gente-gorda-no-existiera-en-publico.html> [Consultado 26-10-2023]
- Martín, Javier P. (2022). "‘Élite’: ¿Por qué en la diversidad de la serie de Netflix no caben todos los cuerpos?" *Fotogramas*. Recuperado de: <https://www.fotogramas.es/series-tv-noticias/a39094005/elite-netflix-diversidad-cuerpos-no-normativos-carlos-montero/> [Consultado 26-10-2023]



Montalbetti, Cynthia (2022). *Cuerpas Gordas de Abya Yala: Colonialidad, racismo y gordofobia*. BS thesis. Cynthia Jazmin Luna Montalbetti.

Montero López, Pilar; Morales, Eva María; Carbajal Azcona, Ángeles (2004). "Valoración de la percepción de la imagen corporal mediante modelos anatómicos." *Antropo* 8.1: 107-116.

Otto Prieto, Alan y Casavieja, Thomas (2021). "Pensando en las corporalidades desde una perspectiva travesti-trans". *Revista Inclusive*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/inadi/revista-inclusive/pensando-en-las-corporalidades-desde-una-perspectiva-travesti-trans> [Consultado 26-10-2023]

Piñeyro, Magdalena (2016). *Stop gordofobia y panzas subversivas*. Editorial Zambra.

Piñeyro, Magdalena (2020). *Guía Básica sobre gordofobia*. Recuperado de: [https://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/documentos/publicaciones/gordofobia\\_guia\\_26052021.pdf](https://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/documentos/publicaciones/gordofobia_guia_26052021.pdf) [Consultado 26-10-2023]

Quirós Sánchez, Gabriela (2021). "Gordofobia: existencia de un cuerpo negado. Análisis de las implicaciones subjetivas del cuerpo gordo en la sociedad moderna." *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos* 32.1

VV.AA. (2023). *(h)amor 8 gordo*. Coord. Tatiana Romero. 1ª edición, *Continta Me Tienes*

Además, aprovechamos esta sección para recomendar las siguientes obras, artículos, proyectos y recursos para una aproximación a las teorías y reflexiones gordas:

Bloodworth, Adam (2021). "They Aren't Just Playing The Funny Fat Friend: How TV And Film Is Redefining Plus Size Representation On Screen". *The Huffington Post UK*. Recuperado de: [https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/plus-size-actors-industry-change-uk\\_601ab4a9c5b6f41348c5bcb8](https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/plus-size-actors-industry-change-uk_601ab4a9c5b6f41348c5bcb8)

Castro Roldán, Laura (2021). "Activismo gorde digital. La gordesfera como espacio digital donde se encuentra el activismo gorde". Universidad Carlos III de Madrid, Instituto de Estudios de Género 2021, pp. 33-42.

Compton, Andrea (2021). GORDOFOBIA EN CINE Y TV | Andrea Compton [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=AhqKVdVrhEY>

Federici, Silvia (2022). *Ir más allá de la piel: repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Traficantes de Sueños.

Hagen, Kate (2022). "Fat Girls on Film or: how I learned to stop hating my body and start demanding more from Hollywood". Letterboxd. Recuperado de: <https://letterboxd.com/journal/fat-girls-on-film/>

Llamas Rutanen, Lidia (2021). *Archivo Gueso. Un proyecto archivístico-activista en contra de la gordofobia*. Diss. Universitat Politècnica de València.

Martí, Rosa (2022) Gordofobia: qué hay detrás del odio a las personas gordas. Recuperado de: <https://www.esquire.com/es/sexo/a35762958/gordofobia-odio-al-gordo/>

Piñeyro, Magdalena (2019) *10 gritos contra la gordofobia*. Vergara.

VV.AA. (2021). *De niñas a gordas*. Coord. Red 4G. Recuperado de: <https://online.anyflip.com/nrzqx/jrxq/mobile/index.html>

# Equipo

## EQUIPO ODA

Jorge Gonzalo • Presidente y CEO  
Emilio Papamija • Director de investigación y representación trans  
Elena Crimental • Directora de comunicación  
Paula Serna • Gerente de relaciones públicas

Programación y Sistemas • Rocío Jimenez  
Prácticas de Investigación • Mariana Ardizzi

## REDACCIÓN DEL INFORME

Elena Crimental • Redactora y correctora  
Paula Serna • Redactora

## DISEÑO GRÁFICO

Marta Quijano ([www.martaquijano.com](http://www.martaquijano.com))

## EQUIPO DE VOLUNTARIES COORDINADORES

L. Elisa Cebrián Salé  
G/Gadea Paredes  
Mónica García  
Rafael Ventura  
Adriana Cabeza  
Jacobó Caruncho  
Elvira Pérez Melguizo  
Carlos Barea  
Amaia Sanchis  
Salvatore Tobone  
Inés Perez  
Mar G. F.  
Cristina Rocamora  
Celia Extremo  
Marina Cisa  
Gleysser Salgado

## EQUIPO VISIONADO

Caru, Rocío, Alexia, Sandra, Salima, Lucas, Alexis, Carolina, Ángeles, Mar, Fátima, Brisna, Eva, Ane, María, Rak, Teresa, Sara, Blanca, Luna, Angela, Ricardo, Goizane, Anna.



Un proyecto de ODA



OBSERVATORIO DE LA  
DIVERSIDAD EN LOS  
MEDIOS AUDIOVISUALES